

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

~~ESPAÑA VIRGEN~~ DE WALDO FRANK. *y España*

Un escritor español puede expresar a España, pero es casi imposible que pueda entenderla e interpretarla. El español, además, expresará una de las voces, uno de los gestos de España; no la suma de sus voces, de sus gestos y de sus colores. Sólo Unamuno, entre los españoles contemporáneos, logra esta expresión profunda, esencial, íntima, en la que el genio de España ~~se~~ no se repite sino se recrea. Hay que venir de lejos, de un mundo nuevo descubierto por el espíritu aventurero e iluminado de España, de una raza vieja, errante, portadora de un mensaje universal, dueña del don de la profecía, de un pueblo niño, alucinado y gigantesco, deportivo y mecánico, para comprender y descubrir a esta nación, en cuyo pasado se mezclan ~~los~~ gentes y culturas tan distintas y que, sin embargo, alcanza una unidad tan acabada y original. Waldo Frank reúne todas estas cualidades. Judío de los Estados Unidos, su sensibilidad, afinada en una época de cambio y de secesión, enlaza y supera la experiencia occidental y la experiencia oriental. Es el hombre que se siente, a la vez, más allá y más acá de la cultura europea y de sus celosas supersticiones ~~que~~ sajonas y latinas. Y que, por esto, puede entender a España como una obra concluida, no fracasada ni decadente sino, por el contrario, ~~que~~ acabada y completa. Mauricio Barres nos dió, en las postrimerías de una época, una versión de excelente factura francesa, equilibrada hasta en sus excesos, sabiamente ~~desfigurados~~ desfigurados; versión provincial aunque refinado, de burgués ~~que~~ de educación aristocrática, tradicionalista, racionalista, ~~que~~ pascaliana; versión ordenada, ~~que~~ ochocentista, que se detenía en la realidad, con un indecisión e insatisfecho anhelo de ~~sobrepasar~~ ~~que~~ ~~desbordarla~~. Waldo Frank nos dá, en tanto, una versión temeraria, aventurera, superrealista, que no retrocede ante ninguna hipótesis y ante ninguna conjectura; versión de un espíritu nômade -el de Barres era un espíritu sedentario y campesino-mesianico y ecuménico, que ~~rebusca~~ rebosa a cada

instante la realidad para descubrir sus contornos extremos y sus dimensiones más inmateriales.

El viaje de Wälde Frank empieza por África. Para conquistar España, sigue la ruta del moro, del berebere. Su primera estación es el oasis; su primera pregunta es al Islam. Se equivocará de camino, ~~que~~ quien entre a España por Barcelona o San Sebastián. Cataluña es una fisura, una grieta en ~~la~~ el cuerpo de España. Frank percibe, oyendo sus cantos milenarios, cálidos y vehemente como el hálito del desierto, las limitaciones de la religión mahometana. La psicología de las religiones engendradas por el desierto y el éxodo, le es ~~tan~~ familiar. También él procede de un pueblo ~~que~~ cuyo espíritu se formó en la marcha y la esperanza. Los pueblos del desierto viven con el alma y en la mirada en el horizonte. De la lejanía de su meta, depende la grandeza de su conquista y la magnitud de su mensaje.

El Islam se detuvo en España. España lo conquistó, ~~que~~ al ser conquistada por él. En el clima amoroso de ~~que~~ España se ~~quejaron~~ aflojaron los ingetos guerreros del ~~que~~ árabe. Para un pueblo expansivo y caminante, el reposo es la derrota. Detenerse es tocar ~~el~~ límite. España se apropió de la energía, de la voluntad del Islam. Esta energía, esta voluntad, se volvieron contra el pueblo de Mahoma. ~~España~~ ^{La} ~~España~~ católica, ^{la} ~~España~~ medieval, la España de Isabel, de Colón y de los conquistadores, representa la trasfusión de esa energía ~~que~~ y esa voluntad intransigentes y conquistadoras en el cuerpo de la Iglesia romana. Isabel creó, con ellas, la unidad española. Con los abigarrados elementos históricos depositados por los siglos en la península ibérica, Isabel compuso una España de un solo bloque. España expulsó al moro, al ~~judio~~ judío. Cerró sus puertas a la Reforma. Se mantuvo intransigente, inquisitorial y dogmáticamente católica. Afirmó la contrarreforma con las hogueras ~~de~~ de la Inquisición. Absorbió todo lo que era distinto o diverso ~~que~~ del alma que le había infundido su rey ~~que~~ Isabel la Católica. Es el momento de la suprema exaltación española.

'La voluntad de España - escribe Frank- se manifiesta, hace surgir un conjunto brillante de fuerzas individuales tan varias y grandes que la engrandecen. Cortés y Pizarro, anárquicos buscadores de oro, colaboran con Loyola, cazador de almas y con Vitoria, fundador del derecho internacional; juntos colaboran Santa Teresa, San Juan de la Cruz, La Celestina, alcahueta inmortal, el amador don Juan, con Fray Luis de León; ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ Cristóbal Colón con Don Quijote; Góngora con Velásquez. Ellos son toda España; los impulsos que simbolizan venían apuntando en la naturaleza propia de España. Pero en ~~en~~ ese momento la voluntad de España los condensa y da cuerpo a cada uno. El santo, el pícaro, el descubridor y el poeta aparecen cual estratificaciones del alma de España; y son grandes y engrandecen a España porque en cada uno de ellos vive la voluntad entera de España, su plena fuerza vital. Isabel puede descansar".

Pero alcanzar la propia meta, ~~no~~ cumplir el propio destino, es concluir. España quiso ser la máxima y última expresión del Medievo. Lo consiguió, cuando ya el mundo empezaba a dejar de ser medieval. El descubrimiento y la conquista de América rompía la unidad, fracturaba el espíritu que España quería mantener intactos. La misión de España terminaba. "El español -piensa Frank- eligió una forma de propósitos y una forma de verdad que podía alcanzar; y así que la alcanzó, dejó de moverse. Su verdad vino a ser la Iglesia de Roma. El español obtuvo esa verdad y desechará las demás. Su ideal de unidad fué homogéneo; la simple fusión en cada español del pensamiento y la fe conforme a un ideal concreto. A este fin, el español redujo los elementos de su mundo psíquico, a agudas antítesis que contrapuso entre sí; el resultado fué, realmente, simplicidad y homogeneidad, es decir una neutralización de tensiones psíquicas contrarias que sumaron cero".

El libro de Waldo Frank está lleno de sugerencias. Excitante, incitador, moviliza todas nuestras energías intelectuales hacia la meta de una personal y nueva conquista de España. ~~xxxxxxxxxxxx~~